

UN AÑO DE **CAMBIOS**

GUÍA DE DISCUSIÓN PARA GRUPOS
DÍAS 122 AL 126

26

www.cambiosprofundos.com





CONEXIÓN CON DIOS

❓ ¿Sobre qué sueles pensar de forma regular?

❓ ¿Qué llena tu mente?

Consideren esto:

“Siembra un pensamiento, cosecharás una acción.

Siembra una acción, cosecharás un hábito.

Siembra un hábito, cosecharás un carácter.

Siembra un carácter y cosecharás un destino”¹.

❓ ¿De qué manera aquello a lo que le damos nuestra atención tiene un efecto en nuestra vida?



CONEXIÓN CON LA VERDAD DE DIOS

Las disciplinas espirituales:

La memorización

La memorización de las Escrituras ha sido parte de la experiencia de los creyentes desde los tiempos del Antiguo Testamento. Por un lado, era necesaria para tener acceso a la Palabra de Dios, especialmente en una época en la que no existían copias impresas de las Escrituras. Por otro lado, la memorización era necesaria para que la obra de Dios se desarrollara en la vida de su pueblo.

Este día vamos a considerar el valor de la memorización bíblica, y nos enfocaremos en tres preguntas: ¿Qué? ¿Cómo? ¿Por qué?

¿QUÉ?

¿Qué debía hacer el pueblo de Israel con las palabras de Dios? Veamos lo que dice al respecto

¹ Charles Reade.

Deuteronomio 11:18: *“Grábense estas palabras en el corazón y en la mente, átenlas en sus manos como un signo y llévenlas en su frente como una marca”.* (NVI)

El deseo de Dios es que sus palabras estén grabadas en el corazón y en la mente de su pueblo. La imagen usada en este versículo es muy gráfica, y evoca la técnica que se utilizaba para lograr ese resultado. Aquí tenemos una explicación sencilla: *“El grabado es una disciplina antigua que utiliza matrices de roca, madera o metal para transferir letras o símbolos (por medio de presión) en materiales como el papel o la tela, logrando estampados duraderos”.*

¿Notaron las palabras “transferir” y “resultados duraderos”? Eso es lo que Dios quería que ocurriera en el corazón de cada uno de los miembros de su pueblo: que, por medio de la memorización, sus palabras fueran transferidas a sus vidas, produciendo en ellos un resultado duradero.

❓ ¿Qué tipo de resultado esperaba Dios que ocurriera? (Ver Deuteronomio 11:1,16)

¿CÓMO?

¿Cómo logro que las palabras de Dios se graben en mi corazón? Cuando hablamos de memorizar las Escrituras, muchos sentimos que nos enfrentamos a un gran desafío. Tal vez todos hemos escuchado a alguien decir, o incluso lo hemos dicho nosotros mismos: *“A mí me cuesta memorizar la Biblia.”*

Es cierto que para algunas personas la memorización en general, no es su mayor fortaleza, pero cuando se trata de la memorización bíblica, no estamos ante un problema intelectual, sino ante un desafío espiritual.

¿Sabes por qué? *“Seamos honestos, nuestro problema no es falta de capacidad. Nuestro problema es falta de motivación”*².

Hagamos una prueba:

- › ¿Recuerdas las tablas de multiplicar?
- › ¿Conoces la letra de canciones populares?
- › ¿Tienes claros los conceptos esenciales relacionados a tu actividad laboral?
- › ¿Manejas información relacionada a la historia universal?
- › ¿Puedes conversar sobre temas deportivos haciendo referencia a datos y estadísticas?
- › ¿Cómo llegaste a “grabar” esas cosas en tu mente?

Por lo general, la respuesta suele ser esta: Hubo motivación (necesidad o interés), y hubo repetición. Nos expusimos, de forma intencional o espontánea, a esa información hasta que se fijó en nuestra mente.

Cuando hablamos de grabar las palabras de Dios en nuestro corazón, nos estamos refiriendo a lo mismo: motivación y repetición. Ahora es el momento de responder la tercera pregunta.

¿POR QUÉ?

¿Por qué debemos dedicarnos a la práctica de la memorización bíblica? Debemos tener claro que todas las disciplinas espirituales son medios para llegar a un mismo fin: Crecer en nuestra relación personal con el Señor, disfrutar de Él y ser transformados a su imagen.

² Un año de cambios, día 124.

Tanto para Israel en el Antiguo Testamento como para nosotros hoy, el objetivo de grabar las palabras del Señor en la mente y el corazón es que esto nos acerque más a Él y nos aleje de los ídolos que nos separan de su presencia.

Esta relación de causa y efecto se expresa claramente en los siguientes versículos:

Salmos 119:11

- > ¿Qué hago? _____
- > ¿Por qué lo hago? _____

Salmos 40:8

- > ¿Qué me ha agradado? _____
- > ¿Cómo pasó eso? _____



CONEXIÓN CON LA MISIÓN DE DIOS

Usa la disciplina de la memorización para recordar tu llamado a la Misión.

Memoriza Mateo 9:35-38. Luego reflexiona sobre cómo estos versículos se aplican a tu vida diaria y de qué forma Dios te invita a ser parte de su plan de reconciliación, haciendo de ti un medio para que otros tengan acceso al evangelio, especialmente aquellas personas no cristianas con quienes te relacionas cotidianamente.